

Clase 9

Primera Parte:

La idea de esta clase es abordar algunos aspectos destacados de la televisión para poder acercar algunos conceptos e ideas que nos permitan analizar críticamente algunas de las producciones televisivas. En este abordaje se nos presenta la complejidad de trabajar sobre un espacio donde coexisten múltiples lenguajes y que ha sido dado por muerto muchas veces. Sin embargo, hoy, en un contexto de pandemia, la televisión parece estar más viva que nunca. Los últimos relevamientos revelan un aumento en el encendido de los televisores, así como una mayor audiencia en los programas, especialmente en los noticieros.

En este encuentro, iniciaremos el abordaje crítico a la televisión, recorreremos sus principales características, la relevancia de su matriz histórica para poder abordarla críticamente en la actualidad, retomando algunos programas y personalidades que podemos considerar irrupciones dado que han generado rupturas en la convencionalidad de la pantalla chica.

Continuaremos la semana que viene con la problematización del lugar de las series televisivas, su difusa definición para involucrarnos en la gran cantidad de producciones y observar aquellas, que especialmente en Argentina, han representado espacio de quiebre con antiguos modelos y formas del audiovisual.

Apuntes para analizar críticamente la televisión contemporánea

Es un momento donde la crítica debe agudizar sus sentidos y repensar los modos del hacer y de concebir la televisión, no como desaparición del medio sino en sus nuevas formas de existencia. En tanto periodistas culturales, en el ejercicio de la crítica es necesario comprender la televisión a partir de su protagonismo en nuestra sociedad, analizar lo que en ella se produce y promover a la TV también como posible lugar de ruptura y creación.

Para analizar críticamente el actual fenómeno televisivo argentino debemos tener en cuenta su constitución como empresa/ industria del espectáculo, como así también el entramado que lo atraviesa desde lo político, histórico, lo cultural y lo social. La tv ha sido y es lugar de la manipulación, lo estereotipado, las desmemorias, las estigmatizaciones, pero también ha sido espacio donde expresar el nuevo sensorium, el palimpsesto que constituye la identidad, una mirada minada de fluidez, de indefinición, pero al mismo tiempo de consolidación de nuevos modos de representación.

Algunas palabras que escuchamos frecuentemente: Rating, minuto a minuto, zapping, prime time, públicos, claves para el estudio en profundidad de la televisión, pero también internet, las redes sociales, las plataformas, un universo vocabular que implica una complejidad en la mirada sobre lo televisivo. La TV se encuentra en un proceso de transformación que tiene el desafío de acompañar la aparición de las nuevas pantallas, sus requisitos de producción y sus modos de consumo.

Partimos de entender las culturas audiovisuales como aquellas que construyen un entorno que hacen pensar con las imágenes.

“paisaje-cultura-local de imágenes y narrativas próximas y afectuales que reivindica las estéticas y las historias cercanas como tácticas legítimas de constitución de la subjetividad(...) Paisajes mediáticos donde la sociedad mediatizada puede ser comprendida sólo a partir de estar atravesada e imbricada en y con los medios de comunicación, especialmente en su relación con las imágenes que emanan de la pantalla”.(Omar Rincón, 2002: 10).¹

Ya hemos conversado sobre la mirada crítica a la televisión en otras clases, especialmente en la clase 2, en la exposición del profesor Carlos Vallina sobre la relevancia de pensar la televisión en la actual contemporaneidad, señalando a partir de la entrevista realizada a Eliseo Verón en los inicios de la década del 90, dos conceptos esenciales para pensar la TV: lo masivo y, su especificidad, el directo. “Lo que hoy está sucediendo un retorno, profundo, concreto, material, hacia la masividad, a través de un intercambio a través de pantallas diversas, por tanto, sigue siendo el directo, esa transmutación de lo real, ese contacto con lo real lo que hoy se nos presenta(...)El directo es paradójico, es probable que sufra un accidente, es la prueba de que uno está en contacto con la realidad. Lo evanescente, lo efímero de su lenguaje su “discurrir casi hipnótico”, no permite, en apariencia, un tiempo crítico”.

El vivo y el directo, que tantas veces hemos visto en pequeños recuadros en la pantalla, se ha vuelto un elemento omnipresente, múltiples pantallas que transmiten eventos deportivos, espectáculos, acontecimientos políticos, etc. El vivo se ha naturalizado en nuestra sociedad, y todo indica que continuará presente en el tiempo, satisfaciendo los deseos de los públicos. Pensar la toma directa (Eco) o el directo televisivo (Carlón) como la característica esencial que define a la televisión nos permite problematizar el aumento de los consumos de los vivos de Instagram, Youtube, Facebook,

¹ Rincon, Omar. *Televisión, video y subjetividad*. Ed. Norma. Bs As 2003

en el actual contexto. La necesidad del aquí y ahora, el presente continuo, la conexión directa con aquello que está ocurriendo.

La inmediatez, lo efímero, las experiencias colectivas y el espectador aislado conforman la naturaleza televisiva y aunque se debate su final podemos seguir observando como sus formas continúan en otros espacios. Los youtubers, instagramers, streamers son hijos/as de la televisión y reproducen en sus modos de representación, aunque actualizadas, las formas estéticas, géneros y formatos que se reconocen como huellas de la experiencia televisiva, buscando el entretenimiento, utilizando el humor como herramienta, el grabado y el directo como forma de producción, circulación y recepción.

Les proponemos volver a la lectura de Raymond Williams, que en su texto "**Televisión: tecnología y forma cultural**" discute la idea del surgimiento de la televisión desde el determinismo tecnológico y la concibe como una tecnología pero también como una forma cultural, promoviendo la problematización de los usos sociales del medio, sus saberes estéticos, morales, educativos, tecnológicos y científicos.

Williams introduce la idea de analizar la televisión desde la concepción de flujo, un fluir que impone a su audiencia un tipo de atención intermitente o desatenta; la idea ver/mirar televisión se convierte en experiencias que se entrelazan con la vida cotidiana, una concepción que nos permite proponer la idea de analizar un programa como texto discreto y al mismo tiempo observarlo como texto de amplia complejidad, en su lugar en una grilla y acompañado de determinada publicidad. En la actualidad, nos propone un desafío mayor para repensar lo televisivo como objeto complejo en un territorio difuso de televisión a la carta y ritualidades estalladas.

Es importante pensar que cuando abordamos la televisión debemos considerar que ha sufrido transformaciones tecnológicas, estéticas, narrativas e industriales que hacen que no sea tan homogénea y podemos hablar entonces de televisión(es), dado que cada país, cada región, cada localidad posee una manera distinta de narrar y construir su identidad. Por tanto, aparecen diversas propuestas según el descubrimiento, el estilo, la audiencia, a la temática, el género, la propiedad, los modelos de producción y el negocio. Omar Rincón define a la TV como máquina narrativa y expone distintos elementos en las formas del narrar televisivo. Por un lado, el conflicto dramático, en todos los formatos, elevando el conflicto a elemento esencial para crear emociones. La reiteración como cualidad fundamental, es decir múltiples reiteraciones sobre la misma estructura narrativa aunque advierte que estas repeticiones atraen mientras presenten nuevas combinatorias. Otra arista relevante es la narración sobre la base de arquetipos morales universales, arquetipos como aquellos que dan forma a los grandes mitos del hombre. Para finalizar, establece la idea de la televisión como dilación temporal, donde todo siempre está a punto de pasar, donde se narra sobre la base de fragmentos

que tienen significación propia y que en su combinatoria producen diversos efectos dramáticos y emocionales.

Considerando que la televisión es el medio que más radicalmente va a desordenar la idea de los límites y del campo de la cultura, el desafío del crítico se encuentra es desandar las formas televisivas. Dado su carácter efímero y el escaso valor estético que suele adjudicarse, vinculado al espectáculo, a la levedad de sus discursos, a su vínculo estrecho con el mercado, la televisión no ha sido explorada en profundidad. Siguiendo la lectura de Benjamin, cuyo texto trabajamos clases atrás, necesitamos comprender cuáles son los cambios de percepción y sensibilidad, las mutaciones del mundo, ir más allá de la queja sobre la búsqueda del entretenimiento de las masas para poder interpretar qué es lo que allí sucede

En apariencia la crítica de televisión se ubicaría en una posición de menor prestigio y legitimidad en relación con el campo de la crítica cultural y artística en general. Sin embargo, observar las figuras de televisión actual implica pensar en mediaciones, matrices culturales, lo popular masivo, el espacio público, los reconocimientos, el melodrama, la telenovela, la cultura política, las narrativas, los géneros híbridos, el mestizaje, el sujeto espectador.

Una mirada a la historia de la TV Argentina

Pensar la Crítica y la Televisión Argentina conlleva a recorrer las matrices históricas de la televisión contemporánea en nuestro país, ejercicio necesario para el análisis crítico de cualquier objetos u obra que quisiéramos analizar. Una TV que nace como una utopía técnica y hoy se ha consolidado como espacio que aun no muere y/o resucita frente aquellos que año a año anuncian su extinción.

Recordemos que la TV Argentina surge el 17 de octubre de 1951. Su primera emisión fue la transmisión en directo del discurso de Eva Perón y Juan Domingo Perón, desde la Plaza de Mayo, por el día de la Lealtad; la segunda emisión fue un partido de fútbol. Ambas transmisiones llegaron de la mano Jaime Yankelevich (director de Radio Belgrano) y se emitieron por canal 7, único canal en el momento y en manos del Estado. Los inicios en su conformación como medio masivo de comunicación argentina nos remiten a pensar la televisión, el Estado, la política y el fútbol, el deporte, como conceptos que nos permiten reflexionar críticamente en cómo se conforman hasta hoy las grillas televisivas y las producciones televisivas que sean objeto de nuestro análisis. Sin duda, estas categorías han definido la matriz de la TV argentina en su historicidad, sometida a los vaivenes políticos, dictaduras cívico militares, la recuperación y fortalecimiento de la democracia, procesos de privatización, neoliberalismos, acelerados cambios tecnológicos, regulaciones y transformaciones en los modos de entender y representar la cultura nacional a través de la imagen televisiva.

En los últimos años, el debate y la promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación audiovisual (26.522) se ha producido un intento por innovar en los contenidos televisivos y la narración de la identidades en nuestro país. Sin embargo, con la derogación de los principales artículos de la Ley a principios del gobierno de Mauricio Macri, la constitución de multimedios o corporaciones monopólicas han homogeneizado nuevamente las propuestas mediáticas, en particular las televisivas sin una diversificación estética, cultural y comunicacional.

La TV argentina contemporánea encuentra en la forma estructural de sus relatos su comodidad en la convención, la reiteración de los géneros y formatos - elementos propios del lenguaje televisivo- en la mayoría de los casos con una forma narrativa que replica modelos preestablecidos por las industrias hegemónicas. Se suman nuevas formas de consumo televisivo y los televisores vuelven al centro de la escena con las proliferación de las plataformas de streaming on demand y la recién llegada Pluto TV. Podemos ver como el auge de las series de televisión, nacionales y proveniente de diversos países, consumidas a través de diversas pantalla generó un nuevo interés y la legitimación por parte de la crítica de televisión que ha producido una amplia literatura sobre las series de televisión.

Quizás sea en lugar de la ficción, particularmente en la series televisivas, donde podemos encontrar las rupturas con los tradicionales modelos televisivos y una mayor conciencia política de la imagen (Tema con el seguiremos la clase que viene)

Es en la forma del lenguaje en la que la batalla de la imagen televisiva es central. Retomando a Jesús Martín Barbero existe la necesidad de una crítica capaz de distinguir entre la indispensable y permanente denuncia de lo que en la televisión traiciona las demandas ciudadanas de información y cultura para servir a los intereses mercantiles, y el lugar estratégico que la televisión ocupa en las dinámicas de la cultura cotidiana de las mayorías, en la transformación de las sensibilidades, en los modos de construir imaginarios e identidades.

Pero veamos un poco de esa historia de la TV en argentina y para eso les proponemos empezar por ver el documental de Andrés Di Tella "**La Televisión y Yo**", donde a partir de un relato autobiográfico, aborda la historia de la TV, de la Argentina y esos años de crecimiento industrial y al mismo tiempo crisis y debates culturales y políticos.

Andrés Di Tella: La Televisión y Yo : <https://www.youtube.com/watch?v=DXxPMvtVvBM>

Los y la invitamos a reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿Podrían pensar su vínculo como estudiantes con la televisión? ¿Qué imágenes televisivas recorren sus vidas?